

INTERIOR

salir airoso, siempre que los productores con-
curran con sus productos, por insignificantes
que parezcan.

Materia prima es lo que la Europa necesi-
ta para devolvérselas transformadas por mu-
chos de los poderosos agentes de que dispone:
París, Octubre 23 de 1865.

Sr. Presidente de la Comisión Esportiva de
Buenos Aires, Sr. Dr. D. Juan María Gu-
tiérrez.

Señor Presidente:

He recibido su amable carta, fecha 4 de

Septiembre pasado en que me avisó el nombramiento de una comisión encargada de «recruir, preparar y remitir oportunamente los productos de la agricultura y de la industria con que la república salga airosa a la exposición universal de París en 1887.»

Además, vd. añade: «que la comisión me ha elegido para representarla, concertándose con el Sr. Ministro Argentino en París don Mariano Balcarce— que el Supremo Gobierno argentino, en vista de la importancia que para mí disposición todos los fondos necesarios para llenar debidamente este encargo, disponiendo y arreglando la exposición argentina de modo que la república salga airosa en esta circunstancia y reporte los beneficios que son de esperar.»

Acepto gustoso y agradece, señor presidente, el encargo honroso con que la comisión y el gobierno tienen a bien honrarme y haré todos mis esfuerzos para llenar el objeto que

El 25 de Agosto pasado se mandaron varias cartas explicativas y una memoria dirigida por mí al señor ministro argentino sobre la espocision y algunas disposiciones particulares corno tambien una memoria redactada por mí en idioma español sobre lo que podría espocision la República Argentina en el territorio de las dos partes, dada la primera una resenña de todo lo que el país podria espocision de útil: en la segunda está se espocision provincia por provincia.

Supongo que el señor ministro del interior habrá recibido ya en su poder estas piezas en manos de la comision como tambien el catalogo de clasificacion anotado por mí que salió hace un mes. En otras cartas insistiré sobre algunos objetos que pueden llamar mucho la atencion como: ricas muestras de minerales, el mármol trasparente de Córdoba y de la sierra Gausse-

EXTERIOR

Habiéndome nombrado desde un mes el Sr. Ministro Argentino en París, delegado provisorio cerca de la comisión imperial, pude ya ponerme oficialmente en relación con ella y hacer algunas disposiciones preparativas. Ya he hablado con los ingenieros encargados de los planos y les indiqué que la República necesitaría a lo menos 200 metros (1800 pies) cuadrados. Además había un jardín argentino con las principales plantas del país. Todo esto ha

sido aceptado por la comisión. Cuando habrá dado la lista de lo que produce el Plata en el departamento de Parí, y que supongo se mandará, se dibujará un mapa de la zona, y se le dará de mandar á la comisión para que tenga una idea de lo que se hará y del aspecto que tendrá el departamento.

Con los pasos que el sr. Balboa me ha dado, yo he pasado, no ha habido tiempo perdido.

Lo que importa ahora es que los productores de esta zona continúen al llamamiento que nos hace la Europa. La zona es de carácter natural, sea artificial puede mandarse. La Europa quiere juzgar del grado de riqueza y de adelanto del globo enter.

Los señores que me dicen que vengamos hasta oficiales y obreros ejerciendo su oficio: herradores de cuero, enlazaros, tejedoras de pucheros de vicuña, de lana, de algodón, de algodón y lana, etc. Este es el campo principalmente indio y me gusta en su modo de vida, etc. etc. Las tejedoras tendrán su correspondiente bastidor por más tocos que sea. Se debe aliviar el trabajo del trabajo comparado con el de la agricultura. El trabajo que se ha estado haciendo está detenidamente en mis varias cartas.

Llegado el momento haré una descripción de los productos argentinos para los visitantes de la exposición como vd. me lo indica.

Sería de desear que se hiciera una exposición preliminar en Buenos Aires. Esta medida estimularía a los productores argentinos, llamaría la atención y daría mas facilidad para que los visitantes de Argentina, pudiesen mandarlos a París, y cuestionar los objetos para que los argentinos, pudiesen tomarian confianza en si mismos viendo lo que pueden hacer.

En mi próxima carta, entraré en mas pormenores sobre los productos que me parecen mas susceptibles de llamar la atención.

Reciba vd. Sr. Presidente, la seguridad de mi distinguida estimación.

Y. Martin de Moussy.

Escusa. «Due Sorelli.»

Esta escusa italiana debe llegar muy pronto a nuestro puerto cargado de yerba paraguana.

Y el esbirano sacó á luz un papel sellado, —¡Ah! ¡Libre!— exclamó delirante de alegría alegria Gaspar.

— ¡Este es el firme usted, —dijo el esbirano, presentándole el testimonio.

Gaspar firmó de una manera feble

— ¡Hemos concluido, —dijo el escribano:— todo se reduce a que acompañe a usted, señor don Gaspar, con este auto a la cárcel para que entregue su mujer.

— Pues cuanto antes, —dijo Gaspar.

— Un momento, chiquillo, —dijo el alcalde, —yo no quiero ir a la cárcel, ni ver a tu mujer, pero sí quiero que me acompañes a la cárcel para que permítame que te entregue aquí unos cuantos pesos.

— ¡Indudablemente, amigo mío, indudablemente, —dijo con suma amabilidad la baronesa— usted está en su casa.

— ¡Muchas gracias, señora, muchas gracias —dijo don Gaspar, —usted es ofrecimiento de honor, y ya vendrá a hacerla a usted una visita, esto es si no me meten un balazo los de desesicres; pero vamos al negocio, —añadió:— ¿usted quiere que le entregue los bolsillos de su chaqueta, y ya la pparen ambas manos, dos carnelitos?

— ¡Ah! ¡Pues diez y seis mil reales: vamos a ver, tome, no te queda aquí embobado, —dijo Gaspar, —¿usted quiere que le entregue los bolsillos de su chaqueta, y se los meto en los bolsillos de su chaqueta.

